

HITO

de la parroquia

CANGAHUA



Cangahua, la parroquia de la tierra dura

Cronistas de la parroquia:

Anahí Fernández, Angélica Quilumbaquin, Darwin Churaco, Diana Tugulinago, Edwin Cholango, Elisa Chiquimba, Enma Aules, Flavio Guaras, Jefferson Cholango, Lizbeth Cholango, Lizeth Tugulinago, Maycol Iguamba, Oscar Cholango, Pamela Tipanluisa, Rocio Quilumbaquin, Rosa Quimbiulco, Ruben Cholango, Ruben Farinango, Tamia Quilumbaquin, Tania Pacheco, Widinson Tugulinago.

Equipo gestor:

Juan Carlos Cabezas y Pablo Salgado.

Noviembre de 2022

RESUMEN

Cangahua es una de las parroquias más antiguas del país. Una parroquia caracterizada por las luchas populares y la organización social de las comunidades indígenas. Este hito histórico fundamental les permitió conquistar varios derechos que les encaminaron a terminar con la explotación y el maltrato. Sin embargo, en la actualidad todavía sufre de condiciones de pobreza y falta de acceso a servicios públicos.

Palabras clave: Lucha social, derechos, nacionalidades, historia.



Cangahua, la parroquia de la tierra dura

Cangahua no solo es una de las parroquias rurales más antiguas del cantón Cayambe, sino también una de las más altas de la serranía ecuatoriana. Fue creada el 29 de octubre de 1790. Se extiende por la elevación del Pucará, a 3186 msnm. Hoy en día, los invernaderos para el cultivo de flores, cual espejos, van poblando sus pronunciadas laderas. Son espejos que rompen la armonía de esa colcha de retazos verdes que son los cultivos agrícolas.

Cangahua quiere decir, en Kichwa, Tierra dura —de acuerdo a los cronistas—. Las tierras de la actual Cangahua son milenarias, pues formó parte del Cacicazgo de los Cayambis, un pueblo guerrero y valiente que se defendió durante 17 años de la invasión de los Incas. Ya consolidada la presencia de los Incas, en su territorio se construyó un tramo del QhapaqÑan, el Sistema vial andino o Camino Inca que unió a Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile y Argentina. Camino que, en el 2014, fue declarado por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad.

Hoy se conservan los vestigios de numerosas fortalezas aborígenes, sobre todo en el sitio de Pambamarca, en donde están las ruinas que evidencian la resistencia contra las huestes de Huayna Capac. En este sector, denominado Quitoloma, se encuentran también varias cascadas, como la de Pucaraloma u Oroloma. Los orígenes de la parroquia están marcados por la existencia de grandes haciendas y comunidades que vivían en las laderas Cangahuas del Pambamarca que declinan en el cauce del río Pisque: las haciendas Guachalá —un enorme latifundio colonial—, Pucará, Poroto, Pisambilla, Cochapamba y Limaicos. “La

conquista española cambió violentamente el sistema de vida comunitaria al sistema de encomiendas y luego al sistema de haciendas”, señala el investigador Mario Mullo Sandoval (2016). En la Colonia, Cangahua pertenecía al Corregimiento de Otavalo, pues para 1753 ya existía el Curato o Doctrina de Cangahua.

Se trata de una parroquia caracterizada por las luchas populares y la organización social de las comunidades indígenas. Organización que les permitió conquistar varios derechos para mejorar sus condiciones de vida y terminar con la explotación y el maltrato. Las Reformas agrarias de 1964 y 1974 permitieron a los pobladores de esta parroquia conseguir las tierras para su trabajo y subsistencia. Recordemos también que, con la Revolución de Eloy Alfaro, las extensas propiedades que fueron de las comunidades religiosas pasaron a ser propiedad de la Asistencia Social y, posteriormente, entregadas a los campesinos a través de cooperativas y comunas (Mullo, 2016).

Las tierras de Cangahua son agrícolas y ganaderas. Se cultiva: papas, cebollas, cebada, lenteja, ocas, arvejas, chochos y frutillas. Pero, en los últimos años, muchos de estos cultivos están siendo reemplazados por el cultivo de rosas. Es fácil mirar las laderas y comprobar cómo, poco a poco, los invernaderos van trepando y van tomándose esas laderas. Una mejor rentabilidad es la principal razón para que muchos propietarios se decidan por el cultivo de las rosas.

Cangahua está atravesada por la línea ecuatorial, precisamente en el sector de Guachalá, en donde hoy existe un monumento a la mitad del mundo, un reloj solar y, desde hace poco, el museo Quitsato, que constituye un lugar de visita turística. Y también la evidencia de los grandes conocimientos de astronomía que tenían los pueblos prehispánicos. Se encuentra en la línea ecuatorial, paralelo 0° 0' 0". Es un reloj del sol de 54 metros de diámetro, elaborado con un mosaico de piedra que señalan las horas del día y las diferentes líneas de los solsticios y los equinoccios.

Cangahua está conformada por 48 comunidades y 12 barrios. Su población llega a los 17 mil habitantes. Sus pobladores conservan sus tradiciones, sus costumbres ancestrales, sus celebraciones, como el Inty Raymi. Los hombres visten pantalón blanco, *ushuta* y poncho rojo, Las mujeres, por su parte, usan anacos, blusas bordadas y gargantillas o collares.

Varios son los problemas que sufren las comunidades, sobre todo los indígenas de las partes altas de la parroquia, en especial las que están alejadas del Centro poblado y viven en condiciones de pobreza. La falta de empleo, de acceso a la educación, a la salud, a precios justos de los productos que cultivan y acceso a servicios públicos, son algunos de los temas que necesitan una urgente solución.

Cangahua, al igual que el cantón Cayambe, está marcada por las luchas sociales y la organización popular. En 1899 se produjo el histórico levantamiento indígena en Pesillo, liderado por Juana Calcán, una aguerrida mujer de Turucucho. Se levantaron contra los Conchistas, que defendían los intereses de la Iglesia, a cargo de los misioneros Mercenarios que mantenían a los indígenas en condiciones de esclavitud, sin salario, sin alimentación y con continuos maltratos físicos. Solo los levantamientos y la organización popular permitieron terminar con esa cruel situación. En 1930 se logró organizar el Primer Congreso campesino indio, en Cayambe, liderado por Dolores Cacuango. Y es cuando se funda la Federación Ecuatoriana de Indios, FEI, que permitió reivindicar derechos para los indígenas en la Constitución de 1945. En 1946 se crearon las primeras escuelas para los niños indígenas en el Ecuador, en Pesillo, en Pablo Urco, en Muyurco y en La Chimba (Mullo, 2016).

En Paccha, en donde parece que se puede alcanzar el cielo con las manos, la comunidad cuenta con la Unidad Educativa Manuel Aguilar, que se creó en 1970. No fue oficializada sino hasta 5 años después de su creación. Apenas en 1975 se expidió el acuerdo ministerial con la creación de la escuela, gracias a la tenacidad y lucha de sus líderes comunitarios.

El director de la Unidad educativa, David Tugunilago, nos recuerda que los terrenos de la escuela eran una gran hacienda. El líder comunitario Ramón Aules organizó a los pobladores para solicitar a la propietaria de la hacienda, doña Carolina Burbano, que done esos terrenos para la Escuela. Burbano aceptó el pedido de la comunidad, pero antes pidió a Mariano Cholango correr desde el punto en el que se encontraba hasta donde pueda hacerlo. Cholango así lo hizo. Al terminar de correr, Burbano dijo: *“hasta ese lugar será el terreno para la escuela”*.

Efectivamente, así sucedió. Una vez conseguido el terreno, la comunidad convocó a una minga para construir la primera aula, con tapiales y con paja para el techo. Ahí nació la escuela. Los moradores no desmayaron y, al contrario, con el esfuerzo de cada año, lograron mejorar la escuela. Al día de hoy, la Unidad educativa cuenta con educación inicial hasta el tercero de bachillerato. Lleva el nombre de Manuel Aguilar, en homenaje al primer profesor que llegó a la Unidad Educativa, en 1971.

En Cangahua, ciertas manifestaciones culturales ancestrales se mantienen y se expresan en las distintas celebraciones y fiestas populares. La celebración del Inty Raymi, por ejemplo, que tiene lugar el 21 de junio, con música, danza y los rituales de agradecimiento a la Pacha Mama. También se conmemora la parroquialización en el mes de abril, con desfiles y toros populares. En el mes de julio se realiza la Entrada de gallos, y las Octavas en los meses de cosecha. Se conservan también las coplas, que son cantadas, en los días de fiestas, acompañadas de guitarra y rondín.

La neblina, el frío, y los empinados caminos caracterizan a las partes altas de Cangahua. No es extraño encontrarse con mingas que construyen canales de riego, limpian caminos, elaboran cercas o ayudan en el mantenimiento de la escuela. Es una práctica ancestral que se conserva y que mantiene vivo el deseo por trabajar en beneficio de la parroquia y de todas las comunidades.

Referencias

Mullo Sandoval, Mario. (2016).

Neftalí Ulcuango. Las luchas indígenas en cantón Cayambe.